

Ansasol construirá una planta de metanol verde en el puerto de Huelva



El grupo hispano-alemán Ansasol, especializado en la ingeniería y el desarrollo de plantas fotovoltaicas e hidrógeno verde, tiene proyectada la construcción de una factoría de e-metanol en el puerto de Huelva. El conglomerado con sede en Málaga acaba de solicitar a través de su filial Sunna Solar “una concesión de 108.060 metros cuadrados para construir y explotar una planta de producción de metanol verde”, un combustible con gran potencial en el transporte marítimo, en la zona de servicio de la dársena andaluza.

La solicitud de Ansasol, cuyo consejero delegado es Tobias Greiling, está en el trámite de competencia de proyectos. Esta actuación se enmarca en un programa más ambicioso, que contempla “la construcción de varias plantas de metanol verde en España conectadas a la futura red de hidrodutos de Enagás y a infraestructuras portuarias, con el objetivo, entre otros, de exportar este combustible a Alemania”, según confirman responsables de la empresa. En la actualidad, la firma tiene “en tramitación proyectos de hidrogeno verde y e-fueles con dos gigavatios (GW) de capacidad de electrolización y varios en fase de

desarrollo para otros dos GW”.

El programa de la compañía de renovables en España “cuenta con el respaldo del Gobierno de Alemania dentro de su Estrategia Nacional del Hidrógeno verde”, en la que “nuestro país es un socio prioritario”, añaden los mismos medios. En concreto, el Gobierno de Olaf Scholz ha asignado un presupuesto de 9.000 millones de euros para el desarrollo tecnológico del hidrógeno y para promover alianzas internacionales, de los que cerca de 3.000 millones provienen de los Fondos de Recuperación y Resiliencia del programa Next Generation EU.

De hecho, el H2Med, el plan para producir hidrógeno en la Península Ibérica y canalizarlo hasta Alemania, ha sumado recientemente el apoyo del operador germano OGE, que ha firmado un memorando de entendimiento con sus homólogos en España (Enagás), Francia (GRTgaz y Terega) y Portugal (REN) para impulsar esta infraestructura. Uno de los ejes centrales de esta red troncal enlaza el puerto de Huelva con Gijón a través de la Vía de la Plata. En este capítulo, Anasol “desarrolla también una estrategia propia con Enagás y el operador alemán OGE”.

El metanol verde se fabrica a partir de hidrógeno producido con electricidad renovable, procedente de parques fotovoltaicos o eólicos, y de dióxido de carbono capturado. Al ser un líquido a temperatura ambiente, el metanol es sencillo de almacenar y transportar. Este producto se utiliza como materia prima en la industria química y como combustible en el transporte marítimo para sustituir a los fueles fósiles en la propulsión de los buques.

En Huelva, el proyecto de Anasol contempla “la captura atmosférica de CO2 de la propia industria de la zona portuaria”. El puerto andaluz es la tercera dársena energética del país, con un tráfico de 24,8 millones de graneles líquidos en 2022, y presta servicios a uno de los polos petroquímicos más importantes de España, donde se ubican Cepsa, Exolum, Repsol, Enagás, Atlantic Copper y Fertiberia, entre otras.

Anasol está participada por Sankranti, que ostenta el 70% de las acciones, y Majuma Solar, según datos de Einforma. La empresa cuenta con 17 años de experiencia en el mercado fotovoltaico español y 22 en las energías renovables en Alemania.

LA CONCESIÓN DE LA PLANTA DE MAERSK, PENDIENTE DE

EVALUACIÓN AMBIENTAL

Esta solicitud de espacio de dominio público se suma a la petición del armador danés Maersk de una superficie de 465.000 m² para construir y explotar una planta de producción y exportación de combustibles verdes, que estará ubicada también en la Punta del Sebo, en la zona de servicio del puerto de Huelva. Tal como adelantó este periódico el pasado 25 de julio, el proyecto de la segunda naviera más grande del mundo absorberá una inversión de 900 millones de euros y ya ha superado la fase de competencia. La dársena que preside Alberto Santana “está tramitando la concesión”, pero “pasarán unos meses antes de su aprobación” por el consejo de administración porque “hay que cursar los informes de evaluación ambiental”, confirman medios solventes.

En plena transición energética hacia la descarbonización, el puerto de Huelva se ha convertido en un polo de atracción empresarial para el desarrollo de instalaciones ligadas a la producción de combustibles verdes. La autoridad portuaria también tiene encima de la mesa la inversión de 150 millones de euros Waste Plastic Iberia, especializada en la recogida y el tratamiento de residuos, para el desarrollo de una planta destinada a la transformación de plásticos no reciclables en combustibles ecológicos.

Por su parte, Cepsa, el principal cliente y usuario del puerto con dos terminales y una tercera en construcción en asociación con Exolum, también ha puesto el ojo en la zona de servicio de la rada andaluza. La energética ha pedido una superficie de 261.000 metros cuadrados para construir una planta de producción y almacenamiento de aceite vegetal hidro tratado (HVO). Además, el grupo francés Rubis invertirá 20 millones para desarrollar a través de su filial Terminales Portuarias (Tepsa) una planta de almacenamiento de líquidos en la dársena exterior.

Por último, la comercializadora de materias primas García-Munté Energía ha solicitado a la entidad que preside Alberto Santana la renovación de su concesión en la dársena exterior, que está a punto de finalizar. La empresa, con sede en Barcelona y especializada en la distribución de combustible sólido en España, Portugal y Marruecos, explota una superficie de 32.948 metros cuadrados para el almacenamiento, molienda y manipulación de coque de petróleo, carbones metalúrgicos y biomasa.